Cuadernos Americanos, núm. 100 (2003), pp. 126-142.

Estructura y contenido de los diarios americanos de Alexander von Humboldt*

Por *Margot* FAAK**

CON MOTIVO DEL BICENTENARIO del año en que Alexander von Humboldt entró al territorio del antiguo virreinato de Nueva Granada (1801-2001), he sido invitada a hablar ante ustedes en Quito, capital de la República del Ecuador. Es un gran honor y una gran alegría para mí, pero no fue fácil encontrar un tema oportuno. Habría sido fácil situar en el centro de mis consideraciones la permanencia de cinco meses de Humboldt en el Ecuador (desde el 6 de marzo hasta el 9 de junio de 1802), mas las relaciones de Humboldt con Colombia, Ecuador y Perú ya han sido tratadas muchas veces por los expertos de estos países, por lo que son bien conocidas.

Cito solamente al investigador humboldtiano del pasado más reciente, don Neptalí Zúñiga, quien como coleccionista y publicista estuvo siempre muy interesado por Humboldt y que, después de 1958, emprendió publicaciones particulares de los diarios. Extraídos del interesante catálogo editado en Quito con ocasión de la exposición *El regreso de Humboldt* (junio-agosto de 2001),[1] menciono a los doctores Segundo E. Moreno Yánez y su esposa, Christiana Borchart de Moreno, con sus escritos acerca de los indios sudamericanos y la familia Montúfar, así como a la profesora Alexandra Kennedy Troya y al doctor Filoteo Samaniego, quienes investigan acerca del paisajismo propuesto y fomentado por Humboldt. En estos tratados no solamente he podido observar el conocimiento de nuestra rara edición de los diarios, hecha en la Academia de Ciencias de Berlín, sino que también encontré un gran número de pormenores que sólo pudieron verificar los investigadores del propio país. Éstos son muy importantes para apoyar nuestra investigación en Alemania.

* Esta conferencia se dio en Quito el 15 de junio de 2001, en la inauguración de la exposición "El regreso de Humboldt" (Museo de la Ciudad de Quito, junio-agosto de 2001) Agradezco cordialmente a los organizadores, a la señora Andrea Stark, asesora cultural de la Asociación Humboldt, y a la Embajada de la República Federal de Alemania en Quito. Traducción de Wilfried Kapps (Berlín), revisada por Teodoro Hampe Martínez (Lima).

** Academia Alemana de Ciencias de Berlín

[1] *El regreso de Humboldt Exposición en el Museo de la Ciudad de Quito*, junio-agosto del 2001, en cooperación con Municipio del Distrito Metropolitano de Quito etc. Traducción al español, Madrid, Anagrama, 2001

Hay que añadir que los diarios acerca del virreinato de Nueva Granada fueron editados en el año 1982 por las Academias de Ciencias de Berlín y Bogotá en su lengua original y en traducción española.[2] Actualmente, se trabaja en una nueva versión y se dispone de una disertación muy buena y muy actual de J. Alberto Navas Sierra,[3] quien expone sus conocimientos fundados no solamente en la obra y la correspondencia de Humboldt, sino también en los diarios. Para el Perú, tanto Manuel Vegas Vélez como Estuardo Núñez han editado y traducido al español los diarios en la parte que se refiere a dicho país.[4] Espero, por tanto, haber elegido el mejor camino al poner en conocimiento de ustedes la estructura general de aquellos diarios y hablar, al mismo tiempo, sobre sus contenidos. Por lo demás, esperamos, en breve estará a disposición una edición compendiada en español de todos los diarios publicados en Berlín.

* * *

En este punto, debo renunciar a hablar de la biografía de Alexander von Humboldt antes de su famoso viaje americano. Conjuntamente con su deseo de visitar países extranjeros surgieron dos preguntas: la primera, sobre la dirección del viaje, y la segunda, sobre su finalidad. Humboldt no quiso solamente saciar su curiosidad, su intención era contribuir a la felicidad y el progreso de la humanidad, es decir, el avance científico:

> Voy a coleccionar plantas y fósiles, hacer observaciones astronómicas, descomponer químicamente el aire; todo ello sin embargo no es el fin de mi viaje. Para mí lo más esencial es la cooperación de las fuerzas, la influencia de la creación inorgánica sobre la flora y fauna animadas. Esta armonía es muy importante para mí. El hombre activo tiene que querer lo bueno y lo grande. Si lo logra, depende de la suerte invicta.

[2] *Alexander von Humboldt en Colombia*. Extractos de sus diarios preparados y presentados por la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y la Academia de Ciencias de la República Democrática Alemana, Bogotá, 1982.

[3] J. Alberto Navas Sierra, "Personalidad, ciencia y contexto histórico en un sabio ilustrado: Humboldt y el virreinato de la Nueva Granada (1801-1829)", *Arbor* (Madrid) CLXIII, núm. 642 (junio de 1999), pp. 245-287.

[4] *Humboldt en el Perú diario de Alejandro de Humboldt durante su permanencia en el Perú (agosto a diciembre de 1802)*, traducido del francés por Manuel Vegas Vélez, Piura, CIPCA, 1991; Estuardo Núñez y Georg Petersen, *Alexander von Humboldt en el Perú diario de viaje y otros escritos*, Lima, Banco Central de Reserva del Perú & Goethe Institut, 2002.

Esto lo escribe en carta expedida al barón de Moll el día de su partida de La Coruña.[5] Humboldt no quería descubrir países nuevos, sino conocer su interior todavía virgen. Su intención fue sobre todo profundizar la investigación de las ciencias físicas; quería comparar la naturaleza de dos continentes para convencerse de que ésta siguió en todas partes las mismas leyes; sabía muy bien que debería alcanzar conocimientos más amplios de los que ya se tenían. Por este motivo se preocupó, a partir de la muerte de su madre (el 19 de noviembre de 1796), de aprender perfectamente el uso de los modemísimos y valiosos instrumentos comprados por él para verificar posiciones astronómico-geográficas, medir las alturas por barómetro y trigonométricamente, definir la temperatura y hacer análisis del aire y del agua. La verificación de la calidad del terreno lo condujo a su propia formación como minero.

El mismo profundo valor, aparte de la observación de la naturaleza, tuvo el encuentro con pueblos foráneos, su estructura social, su manejo ecológico, su economía, sus relaciones comerciales, sus costumbres, su historia. Se preparó intensamente en este campo a través de sus lecturas desde el momento en que supo hacia dónde emprendería su viaje. No siempre resulta fácil averiguar dónde y cuándo logró hallar bibliografía especializada. Alguna tuvo que haber comprado en Alemania, Francia y España, y otra pudo haberla adquirido en Sudamérica o le fue regalada aquí. Cierto es que compró en España unos mapas valiosos, los cuales le fueron mostrados en el Depósito Hidrográfico de Madrid. Sobre todo trajo consigo manuales especializados en ciencias naturales.

Importantes también son las descripciones de viaje mediante las cuales Humboldt aprendió a presentar una travesía. Empezó con *Cuadros del Bajo Rin* de Georg Forster,[6] cuyo trabajo literario pudo observar y cuya influencia ha sido señalada ya varias veces en la manera de escribir de nuestro personaje. El 31 de diciembre de 1797 comunicaba Humboldt a Josef van der Schot sobre su permanencia en casa del barón Karl María Ehrenbert von Moll en Salzburgo: "Estoy hojeando todas las descripciones que ya he leído y de las cuales contiene mucho la biblioteca del botánico de aquí, el barón Moll".[7]

[5] *Die Jugendbriefe Alexander von Humboldts, 1787-1799*, Hrsg. und erläutert von Ilse Jahn und Fritz G. Lange, Berlin, 1973 (*Beiträge zur Alexander von-Humboldt-Forschung*, 2), núm. 480, p. 682.

[6] Georg Forster, *Ansichten vom Niederrhein, von Brabant, Flandern* [. .], 2 vols. Berlin, 1791.

[7] *Jugendbriefe* [nota 5], núm. 424, p. 601.

Cuáles descripciones estudió Humboldt en aquella época y luego en América del Sur y Centroamérica se deja ver en nuestra edición de los diarios, donde sólo hace falta consultar los índices bibliográficos para distinguir dos grandes grupos: uno son las descripciones de viaje de los físicos y matemáticos de Inglaterra, Francia y España que debieron probar por encargo de sus gobiernos los más modernos instrumentos de precisión, su aptitud funcional y su desarrollo ulterior. Todos estos investigadores tienen en sus trabajos descripciones de sus propias expediciones, que debieron de servir además para el fomento de intercambios, es decir, relaciones comerciales, y posiblemente también la adquisición de territorios. El otro grupo lo forman los misioneros españoles, que en ocasiones vivieron largo tiempo en las colonias y que hablaron sobre sus experiencias de la naturaleza y las sociedades indígenas. Ciertas obras sobre América, como la del abate Raynal o el *Teatro crítico universal* de Feijoo,[8] ya eran parte de la literatura universal. Aun cuando las obras de los misioneros no tuvieron mucha influencia sobre el estilo de descripción de Humboldt, las usó sin embargo con frecuencia como fuentes para acceder a lo que no pudo conocer personalmente durante sus visitas, relativamente cortas.

Preparado de tal manera, Humboldt tomó contacto con las colonias españolas. ¿Qué ideas tuvo entonces sobre la realización literaria de su viaje? Su meta original fue regresar a Europa con un libro terminado sobre el viaje, lo que justifica hasta cierto punto el volumen de sus diarios. Ya en el camino desde París a Marsella, en la diligencia, Humboldt empezó con apuntes y también en el viaje marítimo con vivas descripciones de la travesía desde La Coruña a Cumaná.[9] Después de haber llegado a Cumaná, en la costa oriental de Venezuela, comenzó sus estudios y mediciones, apuntándolos en cuadernos particulares. Diferenció simplemente según el color, nombrándolos "mi cuaderno rojo, amarillo o azul" y también un "cuaderno barométrico" o los cuadernos para la posición astronómico-geográfica. Paulatinamente, Humboldt fue acumulando un gran tesoro de material científico, el cual aumentó de país en país. Tenía presente que bastaría con una obra de viaje de uno u dos tomos, mas poco a poco comprendió que sería necesario dividir el material por disciplinas. Esto se efectuó cuando hubo ya regresado a Europa. Solamente después de empezada la edición de varias obras de ciencias naturales y sociales empezó a

[8] Benito Geronymo Feyjoo y Montenegro, *Theatro crítico universal ó Discursos varios en todo género de materias*, 8 vols., Nueva impresión, Madrid, 1769.

[9] Véase el tomo 12 (nota 19).

publicar la *Relación histórica*,[10] independiente del contexto, a la cual había destinado un papel particular en su obra científica, planeando editarla en cuatro tomos.

Su anhelo de presentar sus conocimientos al mundo erudito europeo, no obstante, estuvo presente durante todo el viaje. Y así se comunicó por medio de numerosas cartas con los investigadores científicos que permanecían en el Viejo Mundo, no en último lugar con su hermano Wilhelm, compartiendo con ellos sus impresiones, resultados y problemas. Se cumplió por cierto su esperanza de que todo esto se publicaría con rapidez.

Naturalmente, Humboldt se encontró más de una vez en peligro de muerte. Por tal motivo clasificó, mediante un "testamento literario",[11] en una fecha ya avanzada de su viaje, probablemente en México, las disciplinas científicas a las cuales habrían de asignarse sus anotaciones en caso de muerte. Nombró también a los editores que deberían ocuparse de la impresión. Dio de vez en cuando una orden acerca de cómo había que manejar una anotación suya, o quién había de hacer nuevamente las mediciones. También estableció si había que imprimir o no un material a causa de una evidente motivación política, por ejemplo, o por otras consideraciones. El cálculo de las mediciones es facilitado siempre por una indicación sobre cuáles instrumentos usó y qué eficiencia mostraron bajo ciertas circunstancias meteorológicas u otras. Durante todo el viaje apuntó sus observaciones con mucha precisión, buscando legarlas a la posteridad —en caso de muerte— en un claro esquema sinóptico.

¿Qué aspecto tienen finalmente los diarios del viaje americano transmitidos a nosotros y cuáles son su estructura y contenido particulares? Humboldt ha sido muchas veces definido como el último genio universal en el sector científico y su forma de pensar tiene que reflejarse en sus diarios, en los cuales quedan engranados tanto las formas como los contenidos. Por eso no es fácil destacar categorías determinadas y separarlas con precisión. Lo mismo se podrá decir más tarde de su descripción impresa, la *Relación histórica* del viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente. Fue intención declarada de Humboldt hacerse siempre cargo de la naturaleza completa, presentar el obrar de unas fuerzas sobre otras. Efectivamente, no es posible tratar un objeto de la naturaleza desde el punto de vista de una sola disciplina científica, sino que también hay que integrar otras.

[10] Alexandre de Humboldt, *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804*, 3 vols., París, 1814-1825 (*Voyage de Humboldt et Bonpland*, Partie 1, *Relation historique*).

[11] Diario VIII, fol. 167 r°.

Esta integración de varias categorías particulares aparecerá al presentar el contenido de los diarios.

Mi supuesto de que Humboldt quería regresar a Europa con un libro concluido puede apoyarse, en primer lugar, por una sucesión de experimentos que habrían de empezar ya durante el viaje con un *relato completo*. En total, se pueden contar siete comienzos. En promedio, son de cuatro a seis páginas solamente; los más cortos son frases programáticas y no llenan una página entera. Empiezan con la salida desde La Coruña o con la estancia en Cumaná o en Lima; otro empieza con observaciones sobre las dificultades para fijar todo al mismo tiempo en el diario, las ciencias naturales y lo humano, entre La Habana y la calurosa bienvenida por José Celestino Mutis en Bogotá. La sensacional recepción por parte de Mutis está descrita, en consecuencia, dos veces en el diario.[12] En cuanto a dos de las narraciones, se trata, la primera de ellas, de un extracto de su diario para el barón de Forell en Madrid, que llega solamente hasta el desembarco en Cumaná,[13] y la otra vez —y éste es el relato más hermoso— describe su viaje al Orinoco, pero solamente de Caracas a Villa de Cura.[14] Como todos los experimentos mencionados, también éste es fragmentario. Vale la pena citar aquí las frases primeras (en que habla de los llanos al sur de Caracas): "El alma se llena con cuadros elevados y no limitada por nada la vista en el inmenso vacío, y con nada retardada, se pasa a lo que nos deja entrever la imaginación al otro lado de este vacío. Estos presentimientos, este anhelo de vivir entre los salvajes del Orinoco, me facilitaron la despedida de los amigos que dejamos en los valles de Aragua".[15]

Humboldt inició, paralelamente a la redacción de una descripción completa, una serie de registros pequeños que con certeza no sirvieron solamente como ayuda-memoria y sumario de algún otro ya compuesto. Se deduce de muchas notas al margen de los textos que él supo exactamente qué había escrito y en dónde lo había hecho. Sus intentos

---

[12] Diario VII a y b, fol.192r°-194r°. Al dar a la imprenta el tomo 8, pp. 89-93, he suprimido la descripción corta de la bienvenida por Mutis (Diario VII a y b, f. 39r° - 39v°) y la he sustituido por la descripción más interesante de la segunda versión, la del comienzo nuevo (Diario VII a y b, fol. 192r° - 194v°). Falta en la interpolación mía la frase primera sobre el valor humano, que fue impresa ya como divisa en el tomo 5.

[13] Impreso en tomo 12, pp. 423-431.

[14] *Ibid.*, pp. 434-438.

[15] En el original alemán leemos: "[füllt die] Seele mit erhabenen Bildern und durch nichts in der unermesslichen Leere aufgehalten, bei nichts verweilend, geht man zu dem über, was die Einbildungskraft uns jenseits dieser Leere ahnden lässt. Diese Ahnungen, diese Sehnsucht, mitten unter den Wilden des Orinoco zu leben, erleichterten mir den Abschied von den Freunden, die wir in den Thälern von Aragua zurückliessen" (tomo 12, p. 434).

por elaborar índices no pasaron de una o dos páginas, para el viaje por Caripe a la cueva de los Guácharos en el diario II y VI, para los diarios III, VII bb y c —aquí inclusive en doce páginas— y para el diario IX. Después de su regreso a Europa, organizó en Berlín un índice alfabético de todos los diarios, que tituló: "Indice general de mis manuscritos, comenzado el 4 de diciembre de 1805".[16] Como introducción escribe un sumario sobre el contenido de los diarios particulares, así como indicaciones sobre su totalidad o el estado incompleto de ellos. Finalmente, especifica 16 mapas para los cuales coleccionó material. Este índice cuenta con 24 páginas. En cuanto a la abundancia de la materia que Humboldt trató en total, se puede decir con seguridad que tampoco este registro da informes suficientes sobre todos los objetos. Sin embargo, su elaboración tras su regreso del viaje americano muestra que consideró seriamente sus propios diarios como pruebas de imprenta.

Con estas explicaciones he llegado a la parte esencial de los diarios: la *descripción del viaje*. Al menos tendré que explicarla como su componente más importante, pues es interesante para todos los lectores de hoy, tanto para los hombres de ciencia como para los profanos. Por tal motivo, fue el deseo de la Academia de Ciencias de Berlín extraer la descripción del contexto de la mejor manera posible y publicarla. En primer lugar, fueron elegidas aquellas partes que Humboldt no incluyó en su *Relación histórica*, es decir, la descripción del viaje que hizo desde Cuba hasta llegar a Estados Unidos (1986-1990),[17] y siguieron entonces los diarios de Venezuela como un contraste con la *Relación histórica* (2000).[18] Precedió a este trabajo una selección de las manifestaciones respecto a la política colonial española (1982).[19]

Un cálculo del volumen de las descripciones completas de viaje demuestra, sin embargo, que éstas no llegan a formar siquiera un tercio

[16] Diario V, fol. 37r°-49r°.

[17] Alexander von Humboldt, *Reise auf dem Rio Magdalena, durch die Anden und Mexico*, Teil I: Texte. Aus seinen Reisetagebüchern zusammengestellt und erläutert durch Margot Faak. Mit einer einleitenden Studie von Kurt-R. Biermann, Berlin, 1986 (*Beitrage zur Alexander-von-Humboldt-Forschung*, 8), Teil II: Übersetzung, Anmerkungen, Register. Übersetzt und bearbeitet von Margot Faak, Berlín, 1990 (*Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung*, 9), aquí citado como tomos 8 y 9, respectivamente.

[18] Alexander von Humboldt, *Reise durch Venezuela. Auswahl aus den amerikanischen Reisetagebuchern*, Hrsg. von Margot Faak, Berlín, 2000 (*Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung*, 12), aquí citado como tomo 12.

[19] Alexander von Humboldt, *Lateinamerika am Vorabend der Unabhängigkeitsrevolution. Eine Anthologie von Impressionen und Urteilen*, aus seinen Reisetagebüchern zusammengestellt und erläutert durch Margot Faak. Mit einer einleitenden Studie von Manfred Kossok, Berlín, 1982 (*Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung*, 5), aquí citado como tomo 5.

del total de los diarios. Se trata aproximadamente de 1 030 páginas de un total de 3 600. Pero todos los cálculos de esta naturaleza no están exentos de imprecisión. Las páginas tienen dimensiones diferentes según el tamaño, que es de 4°, 8° o 12°, y además están escritas de manera más o menos densa en caracteres que varían entre sí. Es principalmente valioso el hecho de que las descripciones de viaje nunca se limitan a acontecimientos personales, entrevistas o descripciones de pueblos y paisajes. La descripción de Humboldt vale también por sus disertaciones científicas y experimentos, y alcanza muchas veces la calidad de pequeños trabajos científicos. Con frecuencia no es posible separarlos y predomina uno u otro aspecto.

En el marco de la presente contribución renunciaré a enumerar las estaciones particulares del viaje americano, porque puedo suponer que ustedes ya las conocen; quiero solamente decir unas palabras de las partes que faltan, es decir: la estancia en Tenerife con la subida al Pico de Teide, el viaje a la Ciudad de México a través de Puebla con la visita a la pirámide de Cholula, la subida al Cofre de Perote y, más tarde, el viaje a través de Jalapa a Veracruz. Pero tampoco las descripciones existentes son completas, por regla general, y faltan siempre algunas cosas. Si no se tienen en cuenta papeles perdidos, hay que admirar la enorme memoria de Humboldt al haber mencionado en sus obras publicadas muchas cosas que no aparecen en los diarios.

Alternando con sus relaciones de viaje, o de manera paralela, quedan sus tratados, en un volumen distinto. Éstos, junto con las tablas de medición, forman el sector mayoritario en los diarios. Hablaré ahora de aquellos que constituyen, en su parte predominante, fragmentos independientes y terminados. La temática en este caso queda ampliamente alargada. Tienen preferencia los cuatro tratados de las ciencias naturales en forma general. Entre ellos, uno sobre diferencias en la acción recíproca entre el ser humano y el medio ambiente en los trópicos y en Europa, un tema que resulta ahora muy actual.[20] Otro, tiene el título "Ideas, los materiales", señala el efecto de la naturaleza sobre el hombre bajo aspectos químicos.[21] El tercero es una propuesta dirigida al gobierno español para una gran expedición exploradora de ciencias naturales, tomando como punto esencial el viaje al Orinoco.[22]

Correspondiendo con el objetivo del viaje, conforman el mayor grupo los trabajos geodésicos. En este rubro incluyó todas las explicaciones sobre las localizaciones astronómico-geográficas, las definiciones

[20] Diario I, fol. 50r°-55r°.
[21] Diario III, fol. 50r°-54r°.
[22] Diario VII bb y c, fol. 54r°-54v°.

de longitud cronométricas, las mediciones barométricas y trigonométricas. Hay que añadir las notas respecto a los instrumentos usados por Humboldt, por ejemplo, a la marcha siempre controlada de su propio cronómetro de Berthoud, al propio barómetro y al valor de las distintas mediciones, así como explicaciones sobre un método encontrado por Humboldt para determinar la altitud de las cordilleras por mediciones astronómicas.[23] Se ocupó intensamente de la observación del pasaje de Mercurio por el disco solar el 9 de noviembre de 1802, en el puerto del Callao, para definir la longitud de Lima.[24]

Aparte de tales tratados hay numerosas tablas de medición que contienen casi siempre un texto anexo que explica más de cerca las circunstancias de las mediciones. En una copia de las tablas para el Orinoco, que hizo Humboldt para su uso personal, menciona ocasionalmente, refiriéndose a los mapas de d'Anville y Bonne para Raynal: "Para Quito, uno de los lugares más importantes de la América del Sur, las indicaciones de longitud están equivocadas".[25] Igual que en esta cita Humboldt se refiere, en todos los demás puntos, a los resultados de medición mencionados por otros autores en libros y mapas previos a su visita. Desgraciadamente, no es posible nombrar aquí todas las tablas que están presentes en los diarios.

Pertenecen a esta categoría estudios y mediciones en todos los sectores, que fueron necesarios para un desarrollo seguro de los trabajos y para lograr resultados correctos. Tal como habían revelado en Francia en el transcurso del siglo XVIII gran cantidad de experimentos, fue necesaria, para una medición de altura barométrica, también la clasificación de los factores ambientales; vale decir, la temperatura, la humedad y la electricidad del aire, así como la variación magnética, con el fin de conseguir resultados geodésicos exactos.[26] De tal manera, aparecen en los diarios estas mediciones. Aparte de ello, existen estudios meteorológicos sobre la influencia del aire en el ser humano, y otro sobre los llamados miasmas patógenos en el aire,[27] además de un análisis del aire tropical y su consecuencia en los hombres, sin embargo fueron suprimidos más tarde por Humboldt.[28]

[23] Diario VII bb y c, fol. 182r°-183v°.

[24] Impreso en tomo 8, pp. 281-284.

[25] Diario II y VI, fol. 145r°-152v°; cita del fol. 152v°.

[26] Marie-Noëlle Bourguet, "La république des instruments: voyage, mesure et science de la nature chez Alexandre de Humboldt", en E. François, M. C. Hoock-Demarle, ed., y otros, *Germania Deutsch-französischer Kulturtransfer im europäischen Kontext*, Leipzig, 1998, vol. 2, p. 405-435 (*Deutsch-Französische Kunstbibliothek*, Bd. 10).

[27] Diario VII, fol. 48r°-50r°.

[28] Diario VIII, fol. 116r°-120v°.

Guardan una relación directa con la geodesia las explicaciones relativamente cortas sobre el compás de inclinación y las propias mediciones magnéticas en Europa y América del Sur, que son comparadas con los procedimientos y los resultados de otros exploradores.[29] Aparte fueron tratadas las mediciones de la inclinación magnética en el Ecuador y en Lima.[30]

Se pueden clasificar como climatológicas las breves explicaciones en siete puntos transcritas bajo "Ideas 1797",[31] así como un estudio sobre el clima del Perú en relación con la fría corriente marina de la costa.[32] Siguen también estudios oceanográficos sobre las corrientes marítimas, las direcciones del viento en el océano Pacífico y la temperatura del Atlántico.[33] Bajo la categoría de hidrológicas caen las mediciones de temperatura en el río Magdalena y los análisis del agua de la laguna de Tacarigua, cerca de Valencia (Venezuela), así como de los lagos situados en las afueras de la Ciudad de México, animados por Proust en Madrid.[34]

No hay muchos trabajos dedicados especialmente a la astronomía, pero Humboldt, con todo, hace suposiciones sobre el origen de la mancha negra en la Cruz del Sur y busca explicaciones acerca del brillo de las estrellas.[35]

Según uno de los más conocidos investigadores humboldtianos de Alemania, Hanno Beck, Humboldt en primer lugar era *geógrafo*. Numerosos trabajos cortos dentro de los diarios revisten carácter geográfico. Hay descripciones de las provincias de Cumaná y Nueva Barcelona,[36] de Cartagena de Indias,[37] de la ciudad de Quito,[38] de la provincia de Mainas,[39] y de la ciudad de México.[40] Pertenecen a este rubro una observación sobre el poco conocimiento del gobierno español respecto a la cartografía y propuestas para una mejor organización de la obra cartográfica en las colonias.[41] Humboldt constató numerosas

---

[29] Diario I, fol. 93r°, 75v°-76v°.
[30] Diario VII bb y c, fol. 14r°-14v°, 336v°.
[31] Diario V, fol. 79r°-79v°.
[32] Diario VIII, fol. 4 r°-4v°.
[33] Diario VIII, fol. 11v°-14r°, 15r°; IIIy VI, fol. 134r°-138v°.
[34] Diario VII a y b, fol. 73r°-74v°; Diario VIII, fol. 82v°-83v°.
[35] Diario III, fol. 92v°-93r°; VII bb y c, fol. 338r°-338v°.
[36] Impreso en tomo 12, pp. 125-129.
[37] Impreso en tomo 8, pp. 56-58.
[38] Impreso en tomo 8, pp.169-171; tomo 9, p. 50-53.
[39] Impresión parcial en tomo 5, pp. 154*ss*.
[40] Impreso en tomo 8, pp. 322-328; tomo 9, pp. 216-224.
[41] Impreso en tomo 5, pp. 286-290.

insuficiencias en el mapa de Quito perteneciente al francés La Condamine,[42] y tuvo la intención de dibujar propiamente un mapa de esta ciudad.[43] Comenzó con cálculos trigonométricos de la distancia de los picos del Pichincha y del Panecillo con una indicación para un cartógrafo. En estas hojas ya aparecen cálculos del matemático francés Mathieu.[44] El famoso viaje a través del Amazonas hecho por La Condamine[45] es comparado por Humboldt con su viaje por el Orinoco.[46]

Se conectan desde luego otros campos científicos. El minero Humboldt desarrolla la geología de la parte norte de Sudamérica,[47] la comunicación geológica del golfo de Cariaco y Paria en la costa venezolana,[48] y sigue el curso de las cordilleras de los Andes desde Colombia hasta el Perú;[49] también bajo el aspecto geológico se ocupa de la explotación del mercurio en Huancavelica y en México.[50] En el campo de la mineralogía se ubican estudios sobre las esmeraldas y obsidianas en Nueva Granada,[51] sobre la naturaleza de la piedra pómez,[52] cuyo origen volcánico todavía era incierto, sobre minerales en México,[53] y también en Italia y Egipto.[54] Además, hay listas con muestras de piedra provenientes de los Andes junto con descripciones que envió a Europa.[55] En el sector químico le ocupan experimentos con caolín, manglares y granos de café,[56] y en el sector físico, la refracción y el espejismo.[57]

Con lo anteriormente mencionado nos hallamos ya en la naturaleza orgánica, en primer lugar la botánica. Las descripciones de plantas

[42] Charles-Marie de La Condamine, *Journal du voyage fait par ordre du roi à l'équateur, servant d'introduction historique à la mesure des trois premiers degrés du méridien*, París, 1751.

[43] Diario VII bb y c, fol. 429r°-429v°, 432r°.

[44] Diario VII bb y c, fol. 433r°. Claude-Louis Mathieu (1784-1875), astrónomo, matemático y político francés, cuñado del amigo de Humboldt, François Arago.

[45] Charles-Marie de La Condamine, *Relation abregée d'un voyage fait dans l'Interieur de l'Amérique méridionale* [...] *en descendant la rivière des Amazones, lûe à l'assemblée publique de l'Académie des Sciences, le 28 avril 1745*, París, 1745.

[46] Diario VII bb y c, fol. 220r°-220v°.

[47] Impreso en tomo 12, pp. 114-117.

[48] Diario II y VI, fol. 132r°-133v°; 153r°-154r°.

[49] Diario VII bb y c, fol. 86r°-87v°; 101r°-101v°.

[50] Diario VII bb y c, fol. 102v°-103r°; 102r°, 103v°, 107r°-107v°.

[51] Diario VII a y b, fol. 89v°, 91v°.

[52] Diario VII a y b, fol. 15v°; 35v°.

[53] Diario VIII, fol. 99r°-99v°.

[54] Diario II y VI, fol. 8r°-13v°.

[55] Diario VII bb y c, fol. 24r°, 347r°-347v°.

[56] Diario III, fol. 61v°-63r°.

[57] Diario VIII, fol. 75r°-76r°; VII bb y c, fol. 93r°-94r°.

fueron efectuadas principalmente por su compañero de viaje Aimé Bonpland para el *Diario botánico* anexo al herbario, el cual llevaron por fin, y felizmente, los viajeros a Europa.[58] En los diarios hay anotaciones sobre la geografía de las plantas,[59] el hábitat de plantas útiles en Venezuela y Nueva Granada,[60] plantas medicinales en Sudamérica, como, por ejemplo, la corteza de quina,[61] la médula del bambú tabaschir[62] y el *Ilex paraguayensis*, el llamado mate.[63]

En el sector zoológico Humboldt se dedica al estudio de aves, insectos, peces, anfibios y serpientes. Hay listas sobre la existencia de los distintos géneros y especialmente estudios sobre el modo de vivir de los animales y sus particularidades. Escribió sobre el llamado elemento galvánico también de la iguana de cresta, de la tortuga y del torpedo,[64] sobre la extensión de la cochinilla en Oaxaca,[65] sobre todos los géneros conocidos de mosquitos.[66]

Aparte de la investigación en las ciencias naturales figuran, con la misma calidad, las ciencias sociales, o sea, el azaroso destino de los hombres y mujeres en América Latina. Humboldt analiza en varios trabajos problemas de interés general. Compara usos, costumbres, religión, arte y paleografía de distintos pueblos en Europa y sus similitudes con los de América, África y Asia. Critica el colonialismo y la esclavitud, compara los esclavos en Cumaná con los de Roma, critica la administración corrupta de la justicia en Caracas y las condiciones sociales en México. Denuncia la explotación por el régimen autocrático de los curas, el establecimiento oficial del repartimiento de mercancías. Describe la rebelión de Túpac Amaru y pide copias manuscritas del pedido de indulto del hermano de éste y de los documentos relativos, provenientes del archivo gubernativo en Lima.[67]

Su interés etnológico se dirige a las poblaciones indígenas de América Latina. Se ocupa con descripciones detalladas de distintas tribus amerindias como los chaymas, los guaikeríes, los jíbaros; interpreta inscripciones rupestres como signos de una antigua cultura

[58] Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland, *Journal botanique*. 1799/1804 (6 tomos manuscritos en París, Muséum National d'Histoire Naturelle, Bibliothèque Centrale).

[59] Diario III, fol. 64r°-66v°; VII bb y c, fol. 201r°.

[60] Diario I, fol. 37r°-41v°; Diario VII a y b, fol. 153v°-156v°.

[61] Diario VIII, fol. 16r°-17v°.

[62] Diario VII bb y c, fol. 13v°.

[63] Diario VII bb y c, fol. 103v°.

[64] Diario III, fol. 72r°-72v°.

[65] Diario VIII, fol. 44v°-45r°.

[66] Diario VII a y b, fol. 13v°-19r°.

[67] Véase el tomo 5, p. 320, n. 31.

india,[68] algunas de las cuales demostrarían la inmigración de pobladores oriundos del norte de Asia; compara sus idiomas; escribe sobre libros de los indios panos;[69] alaba la agudeza de sus órganos sensoriales.[70] Se ocupa intensamente, en el archivo de la Ciudad de México, de los restos de la colección de escrituras jeroglíficas de Boturini. Conoce las ruinas de Chanchán y escudriña la historia de los chimú y la victoria de los incas sobre ellos y otras tribus peruanas. En Santiago de Tlatelolco presencia una fiesta india junto al virrey Mendinueta.[71]

Humboldt, sin embargo, se interesa también por el desarrollo de la dominación española en América. Da informes sobre la historia del virreinato de Nueva Granada por Piedrahita,[72] sobre el poder en declive de los virreyes en el Perú;[73] toma nota de la inscripción sepulcral del "rey" Fernando de Guzmán, quien poco tiempo reinó en el Perú, antes de ser asesinado por Lope de Aguirre.[74] En los diarios siempre está presente la política económica y comercial. También aquí se tiene un espectro muy variado, el cual no es posible puntualizar. Hay que mencionar no obstante algunos temas interesantes, como ingresos fiscales en México,[75] la construcción de un canal entre los océanos Atlántico y Pacífico,[76] la pesca de ballenas en el Pacífico,[77] el tráfico marítimo y la construcción naval.[78]

Diez tratados sirvieron como muestras para ediciones posteriores o fueron impresos literalmente, de ellos, ocho durante la vida de Humboldt. Me permitiré indicar aquí la temática: mediciones meteorológicas en Berchtesgaden;[79] cuatro tratados sobre temas mineralógicos, impresos por Klaproth en 1807;[80] los volcanes del altiplano de Quito,

[68] Véase el tomo 12, pp. 253*ss*., 258, 282, 350, 360, 439*ss*., 483, 498, 515.
[69] Diario VII bb y c, fol. 107r°.
[70] Véase el tomo 5, núm. 116, pp. 181-184.
[71] *Cf.* los tomos 8 y 9, cap. 8.
[72] Diario VII a y b, fol. 48r°-48v°.
[73] Diario VII bb y c, fol. 100v°.
[74] Diario III, fol. 63v°.
[75] Diario VIII, fol. 96v°, 98r°-98v°.
[76] Diario VII bb y c, fol. 223r°-224r°; Diario VIII, fol. 104v°-105v°.
[77] Diario VIII, fol. 20r°-21r°.
[78] Diario VII bb y c, fol. 222v°-223r°; Diario I, fol. 70r°-70v°.
[79] Las tablas de estas mediciones fueron empleadas en Alexander von Humboldt, *Versuche uber die chemische Zerlegung des Luftkreises und über einige andere Gegenstände der Naturlehre*, Braunschweig, 1799, pp. 152-153, y en su "Carta a J. C. Delamétherie sur la composition chimique de l'atmosphère", impresa en *Journal de physique, de chimie, d'histoire naturelle et des arts*, tomo 48, année VII [1799], pp. 189-201.
[80] Diario VII bb y c, fol. 366r°-367v°. Véase A. von Humboldt, "Untersuchung des Guano", impreso por M.H. Klaproth, *Beiträge zur chemischen Kenntnis der*

conferencia leída en la asamblea plenaria de la Academia de Ciencias de Berlín;[81] la subida al Chimborazo;[82] la luz zodiacal y la aurora boreal;[83] el dictamen sobre las salinas de Zipaquirá.[84] Al final del trabajo *Nivelación del istmo de Panamá* escribió Humboldt: "Esta disertación no tiene que ser suscrita con ninguna letra".[85]

Con esto llegamos a los fragmentos en los cuales figuran autores extranjeros. Queda entendido que Humboldt, en sus tratados, siempre toma en cuenta las opiniones de otros autores. Entre sus propios materiales fueron depositados minuciosos extractos de libros y documentos. Todos fueron redactados con el fin de ser utilizados más tarde para su obra sobre el Nuevo Mundo. De vez en cuando lo escribe expresamente. Así nombra como "noticias históricas, las cuales deberán ser entretejidas en el cuadro de América"[86] a sus extractos del *Teatro crítico* por Feijoo y de la *Historia corográfica de la Nueva Andalucía* por Caulín. En consecuencia, he acogido tres de estos extractos para la edición de los diarios de Venezuela, porque contienen también sus propias observaciones. Se trata en total de 32 extractos; no es posible enumerarlos todos aquí.

Aparte los extractos de la bibliografía impresa, Humboldt incluyó también unos apuntes manuscritos de otros autores entre las hojas de sus diarios. Hay que mencionar aquí en total 12 trabajos foráneos de longitud variable, entre ellos, una Guía del tesorero Navarrete para

Mineralkörper, vol. 4, 1807, pp. 301-306; "Investigaciones sobre la Moya" (VII bb y c, fol. 375r°-376v°), impresas allí mismo, pp. 289-295; "Investigaciones sobre los pacos peruanos" (VII bb y c, fol. 401r°-402r°), impresas allí mismo, pp. 4-7; "Investigaciones sobre la mineralogía de los Andes en Perú" (VII bb y c, fol. 404r°), impresas allí mismo, pp. 74-76.

[81] Resumen de su conferencia del 9 de febrero de 1837 en Diario VII bb y c, fol. 425r°-426r°. Impreso en A. von Humboldt, *Kleinere Schriften*, vol. 1, Stuttgart y Tübingen, 853, pp. 1-99.

[82] Diario VII bb y c, fol. 17-37, impreso tres veces: en *Jahrbuch für 1837*, ed. por H.C. Schumacher, 1837, pp. 176-206; en *Annalen der Erd-, Völker- und Staatenkunde*, hrsg. von H. Berghaus, serie III, tomo III, 1837, pp. 199-206; y por Humboldt mismo en *Kleinere Schriften* [nota 81], pp. 133-174.

[83] "Lumière zodiacale. Abhandlung über das Zodiakallicht und das Nordlicht", Geschrieben 1806 (Diario VIII, fol. 206r°-208v°), impreso en *Monatsberichte der Preußischen Akademie der Wissenschaften*, 1855, pp. 517-520.

[84] Diario VII a y b, fol. 84v°-88v°. Impreso de la copia en limpio, titulada "Memoria razonada de las salinas de Zipaquirá" (1801), en *Archivo de la economía nacional* (Bogotá, Publicaciones del Banco de la República), 1 (1952).

[85] Diario VII bb y c, fol. 406r°-407v°, "Historia de los tentativas de ligar los océanos Atlántico y Pacífico por un canal". Impresión no averiguada.

[86] "Noticias históricas que deben ser tejidas en la imagen de América"; Diario II y VI, fol. 158r°-160v°.

el viaje de Humboldt a la cueva de los Guácharos, en 14 páginas,[87] y de Hipólito Unanue, el autor de la *Guía del Perú*, una refutación a la declaración de Humboldt sobre la disminución de la población en dicho territorio después de la Conquista,[88] incluida en su ensayo sobre el reino de Nueva España. Igualmente, dos diseños topográficos por Carlos Montúfar y Larrea, el quiteño compañero de Humboldt, con la indicación hecha por éste de que fue fusilado por Morillo, en 1816.[89]

Junto con los manuscritos procedentes de otros autores, Humboldt conservó también impresos diversos en sus diarios, entre ellos también uno propio, su artículo sobre José Celestino Mutis para la *Biographie universelle* del año 1821.[90] De las otras siete impresiones, dos pertenecen todavía a los tiempos del viaje, entre ellas una explicación de ocho páginas de la medalla que se acuñó en 1785 con motivo de la fundación de la Academia Minera en la Ciudad de México, en honor de Carlos III de España, medalla adjudicada a Humboldt en la Academia al haber finalizado su enseñanza en pasigrafía geognóstica.[91] Entre las restantes seis se encuentran tres artículos de revista y un folleto de 18 páginas de J. Redhead,[92] que fueron enviados a Humboldt. Además, hay que mencionar aquí tres recortes de periódico.

El penúltimo grupo contiene quince cartas procedentes de latinoamericanos, españoles y franceses dirigidas a nuestro personaje. Entre ellas, fueron escritas tres misivas durante el viaje: una por un oficial español de marina llamado Antonio Quartara,[93] otra por un comerciante colombiano, Ignacio Nicolás Buenaventura,[94] y la tercera por Francisco José de Caldas.[95] Los informes por carta de Humboldt, las transcripciones y extractos de cartas suman un total de 22.

[87] Alexander von Humboldt, *Briefe aus Amerika, 1799-1804*, Hrsg. von Ulrike Moheit, Berlín, 1993 (*Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung*, 16), pp. 56-60.

[88] Diario VII bb y c, fol. 398r°-398v°.

[89] Diario VII bb y c, fol. 308r°; allí mismo, fol. 408r°.

[90] Diario VII bb y c, fol. 444r°-449v°m artículo "Mutis", en *Biographie universelle*, vol. 30, París, 1821, pp. 499-506.

[91] Explicación de una medalla que el importante Cuerpo de la Minería de Nueva España dedicó al Rey nuestro Señor ... [México, 1785]. Diario VIII, fol. 231r°-234v°; véase también Diario VII bb y c, fol. 400r°, n. 1.

[92] Joseph Redhead M.D., *Memoria sobre la dilatacion progresiva del ayre atmosferico*, Buenos-Ayres, 1819, Diario VII bb y c, fol. 508r°-516v°.

[93] Antonio Quartara a Humboldt, Guayaquil, 18 de noviembre de 1803, en Humboldt, *Briefe aus Amerika* [nota 87], núm. 117, pp. 259*ss*.

[94] Ignacio Nicolás Buenaventura a Humboldt, Ibagué, 29 de septiembre de 1801, *ibid.*, núm. 56, p. 151.

[95] Francisco José de Caldas a Humboldt, Otavalo, 17 de noviembre de 1802, *ibid.*, núm. 56, pp. 197-199.

Finalmente, entre los 16 apuntes que conciernen a la vida privada de Alexander von Humboldt, hay seis balanzas de fortuna para los tiempos del viaje,[96] dos autobiografías,[97] un "testamento literario" en caso de muerte, dos listas sobre colecciones[98] y tres listas con los nombres de casi 160 personas que conoció el viajero en la América española.[99]

* * *

HABIENDO llegado a este punto, me parece innecesario señalar que no he podido referir aquí todo lo que tengo preparado sobre los diarios del viaje americano debido a la complejidad de la temática. Los trabajos preparatorios de Humboldt para los mapas, que se encuentran por aquí y por allá, no los he tomado en consideración, con excepción del mapa de la ciudad de Quito.[100] También aquéllos se los podría reunir en un grupo particular. Terminadas mis explicaciones, quiero señalar otra vez el hecho de que los diarios no contienen, por causas diversas, todo lo que Humboldt escribió durante su recorrido por la América española. Dentro de su legado manuscrito que se encuentra ahora en la Biblioteca Estatal de Berlín (Staatsbibliothek zu Berlin Preussischer Kulturbesitz), y en parte también en otros lugares, se hallan algunas piezas que habrían merecido igualmente un lugar adecuado en los diarios.

De todas formas, espero haber proporcionado con esta contribución una imagen general de los diarios de Alexander von Humboldt. Mi juicio sobre los diarios quisiera acogerse a las palabras del cubano Jesús Díaz, quien con motivo del 200° aniversario del gran viaje americano (1799-1999) llamó a la *Relación histórica* de Humboldt una "enciclopedia para América Latina".[101] Esto se puede decir también de los diarios. Quizá se podría preguntar qué habría sucedido si los

[96] En los diarios II y VI, III, V, VIII.

[97] La una en Diario VIII, fol. 167v°, la otra impresa en *Alexander von Humboldt. Wirkendes Vorbild für Fortschritt und Befreiung der Menschheit. Festschrift aus Anlaß seines 200. Geburtstages*, Hrsg. ... von der Deutschen Akademie der Wissenschaften zu Berlin, Berlín, 1969, pp. 87-102 / *Alejandro de Humboldt. Modelo en la lucha por el progreso y la liberación de la humanidad. Memorial en conmemoración del bicentenario de su nacimiento*. Ed. ... por la Academia Alemana de Ciencias de Berlín, Berlín, 1969, pp. 103-117.

[98] Diario III, fol. 102r°; Diario VII bb y c, fol. 400r°.

[99] Diario VIII, fol. 163r°; 184r°; la tercera impresa en tomo 12, p. 183*ss*.

[100] Véase la nota 43.

[101] *Alexander von Humboldt – Aufbruch in die Moderne*, Hrsg. von Ottmar Ette, Ute Hermanns, Bernd M. Scherer, Christian Suckow, Berlín, 2001 (*Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung*, 21), pp. 73-79, cita de la p. 74.

temores del personaje sobre un accidente con amenaza mortal hubieran sido realidad y no hubiera quedado del viaje nada más que los diarios. En todo caso, habría sido muy penoso para los editores formar de todo ello un texto legible. Y, además, se habría perdido un tesoro inmenso: todo lo que Humboldt dejó al mundo entero en su obra maestra, *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent*, reunida en 34 tomos.